

**Dos sonetos para el cuadro  
«LA APOTEOSIS DE SANTO TOMAS  
DE AQUINO», de Zurbarán**

**CONTEMPLACION**

Tomás que en sus escritos gran catedral levanta  
al pensamiento humano, ante el Dogma rendido,  
advierte de su pluma el fracaso escondido  
cuando en su antiguo nido es Dios mismo quien canta

«No puedo escribir más». Sale de su garganta  
la íntima confidencia al amigo querido.  
Ya las cosas escritas como la paja han sido  
si se compara todo con la Presencia santa.

Yo también, ante el lienzo por Zurbarán pintado,  
apago mis palabras y el corazón enciendo.  
¡Cantan ya sus pinceles en el lienzo acabado!

Tomás contempla al Sumo y se queda extasiado.  
¡A ver si ante esta obra, con humildad, aprendo  
por el amor divino a quedar transformado!



El prodigioso lienzo de «La apoteosis de Santo Tomás», pintado por Francisco de Zurbarán, en 1631



## EL EMPERADOR ARRODILLADO

Aqui el Monarca de brillante espada  
muéstrase fiel cristiano arrodillado.  
Quien mantuvo un imperio dominado  
obedece a una Ley más elevada.

Ante el poder de Dios, sus fuerzas nada.  
Un fraile en Alemania ha levantado  
bandera en rebeldía y el pecado  
entristece sus tierras y mirada.

Cedida su corona, Extremadura  
es último paisaje de su vida.  
Le llega en Yuste decisiva hora.

Si eres hombre de bien y tu alma es pura  
recuerda la lección bien aprendida.  
¡De niño amaste a España. ámala ahora!

Vicente GONZALEZ RAMOS